

# Género y clase social

## Una doble mirada a los cambios en la estratificación social Argentina 2003-2013

Claudia Lombardi, Manuel Riveiro, Claudia Vargas,  
Josefina Azcarate, Sofía Jasín, Patricio Rivero\*

*El siguiente trabajo cuenta con dos objetivos. En primer lugar, describir los cambios en la estratificación social durante el periodo que transcurre entre 2003 y 2013, desde una mirada relacional entre clases sociales y género. En segundo término, comparar para dichos cambios el impacto que tiene la modificación de la unidad de análisis en consideración. Para este fin se tomarán en cuenta tanto individuos como hogares, la clase social definida, por un lado, según la inserción ocupacional del jefe/a del hogar y, por otro lado, según el criterio de dominancia propuesto por Erikson (Erikson, 1984). Asimismo, resulta de interés primordial generar una mirada comparativa sobre los resultados que arrojan para Mar del Plata y para el resto de los grandes aglomerados urbanos. La fuente de datos a utilizar será la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).*

**PALABRAS CLAVE:** Clase social - Género - Estratificación social - Jefe/a del hogar - Criterio de dominancia

*The following work has two objectives. First, describe changes in social stratification during the period between 2003 and 2013 from a relational look between social classes and gender. Secondly, compare to these changes the impact of changing the unit of analysis into consideration. For this purpose take into account both individuals and households, defined social class, on one hand, according to the occupational insertion of the head / at home and on the other hand, according to the dominance test proposed by Erikson (Erikson, 1984). Also, it is of primary interest to generate a comparative look on the results that throw to Mar del Plata and the other major urban areas. The data source used will be the Permanent Household Survey (INDEC).*

**KEYWORDS:** Social class - Gender - Social stratification - Head / a household - Dominance criterion

### Introducción

El siguiente trabajo cuenta con dos objetivos. En primer lugar, describir los cambios en la estratificación social durante el periodo que transcurre entre 2003 y 2013, desde una mirada relacional entre clases sociales y género. En segundo término, comparar para dichos cambios el impacto que tiene la modificación de la unidad de análisis en consideración. Para este fin se tomarán en cuenta tanto individuos como hogares, la clase social definida, por un lado, según la inserción ocupacional del jefe/a del hogar y, por otro lado, según el criterio de dominancia propuesto por Erikson (Erikson, 1984).

Asimismo, resulta de interés primordial generar una mirada comparativa sobre los resultados que arrojan para Mar del Plata y para el resto de los grandes aglomerados urbanos<sup>1</sup>. La fuente de datos a utilizar será la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

La elección del período se debe a tres cuestiones importantes que permitieron determinar la elección de dichos años: el cambio metodológico, básicamente, las modificaciones en la Encuesta Permanente de Hogares –EPH- a partir del

---

<sup>1</sup> Se tomarán en cuenta los grandes aglomerados con más de 500.000 habitantes. Estos son: Gran Buenos Aires; Gran Córdoba; Gran La Plata; Gran Mendoza; Gran Rosario; Gran Tucumán-Tafí Viejo; Salta.

\* Todos los autores conforman el grupo de investigación “Trabajo, estratificación y movilidad social”, radicado en la Universidad Nacional de Mar del Plata.

2003<sup>2</sup>, la inquietud sobre los cambios ocurridos en el periodo de pos-convertibilidad y, por último -aunque no menos importante- a la intención de realizar comparaciones en un lapso de diez años, tiempo que estimamos suficiente para detectar cambios o modificaciones en la estratificación social, si es que los mismos tuvieron lugar.

## Posconvertibilidad. Cambios y continuidades

A lo largo del período analizado, podemos observar que los cambios tanto cuantitativos como cualitativos en el mercado de trabajo resultan relevantes y llamativos. Introducidos en la intención de dar respuestas clarificadoras a las manifestaciones de dichos cambios, nos arrojó la necesidad de dar explicación a lo sucedido previamente y durante los años implicados aquí. A la hora de describir las variaciones en el período señalado es importante rescatar los años previos, donde las reformas de mercado de los años noventa tuvieron fuertes impactos sobre las condiciones de estructuración de las clases en la Argentina, en tal sentido la segmentación y el régimen de precarización que se instauró durante la convertibilidad fueron promovidos y sostenidos desde el marco regulatorio implementado por la intervención estatal, legalizando la informalidad laboral. Durante el período de convertibilidad y en un marco de concentración de la riqueza, probablemente los aspectos más notorios resultantes de las políticas neoliberales aplicadas durante los años '90 refieren a la profundización de la desigualdad social y el deterioro de las condiciones de vida de la clase trabajadora en su conjunto. A saber, la producción bibliográfica que se tiene en cuenta aquí, con la intención de explicitar tales aspectos, parte de las consideraciones de Dalle (2012) y Maceira (2014).

El primer autor, en términos de clases sociales, puntualiza una ampliación de las clases medias, particularmente de los “empleados de cuello blanco”- trabajadores asalariados de la educación, la salud y la administración-, así como un cambio significativo en la composición interna de la clase trabajadora, con la disminución relativa de trabajadores cuenta propia con oficio, obreros no calificados y trabajadores por cuenta propia precarios y el aumento relativo de la clase obrera calificada. Frente a la comparación de ingresos medios, concluye que *“la frontera entre los trabajadores no manuales y manuales se volvió más difusa por una participación económica creciente de los obreros”* (Dalle, 2012: 99), llevando al retorno del conflicto de clase por

2 A partir de 2003 se introdujeron modificaciones en la EPH, se agregaron nuevas áreas geográficas, se pasó de dos relevamientos puntuales (mayo y octubre) a cuatro ondas continuas trimestrales y cambio la medición de indicadores socio-ocupacionales: por ejemplo, se modificó el Clasificador Nacional de Ocupaciones de tres a cinco dígitos (Dalle, 2012).

la apropiación del ingreso y una aceleración de los procesos de “inconsistencia de estatus”<sup>3</sup>.

Dalle, concluye que en el periodo que analiza, 2003-2011, en la Argentina se dan dos procesos, la persistencia de un nivel alto de desigualdad y exclusión y un proceso de recomposición social, dada la expansión de sectores de clases medias y obrera.

Maceira (2014), por su parte, desde una perspectiva marxista y apoyándose en la conceptualización de Wright y en el concepto de informalidad, analiza los cambios producidos en la estructura de clases entre 2003 y 2012 a partir de los hogares, caracterizando para tal fin a sus jefes. Señala la disminución de los hogares de trabajadores excedentes – desocupados de larga duración y beneficiarios de programas de empleo<sup>4</sup>-, asimismo destaca un cambio sostenido en la estratificación interna de los hogares trabajadores durante el período que analiza y el aumento de la clase trabajadora formal y de la pequeña burguesía (Maceira, 2014: 10). En un análisis sobre las clases medias, apunta al crecimiento general de todos sus componentes y destaca el de los patrones de pequeñas empresas y de asalariados con jefatura intermedia, así como los del sector público. De este modo, tiene en cuenta las brechas de ingreso familiar per cápita y observa una disminución de las mismas para los hogares burgueses, pequeño burgueses y de asalariados calificados con respecto otras fracciones de trabajadores, en un proceso de diferenciación entre capas de trabajadores. En líneas generales el período de la pos-convertibilidad presenta una reducción clara de las brechas de ingreso entre los grupos sociales fundamentales, así como entre trabajadores formales e informales, salvo para aquellos trabajadores informales más precarios.

## Estrategias analíticas y metodológicas

Resulta indispensable para toda investigación, implicarse en los aspectos teóricos como metodológicos. En este apartado, resaltaremos la importancia de ambos –dejando entrever la imposibilidad de lograr un análisis fructífero en caso de exceptuar alguno de ellos-. De modo que, creemos necesario dejar algunas consideraciones de manera explícita; primeramente, y referido al propósito de la investigación, en el momento en que esta se centra en brindar un mapa de la estructura de clases entendidas como posiciones dentro de

3 Esta situación ocurre porque el estrato formal y calificado de la clase obrera ha adquirido mejoras económicas periódicas en un contexto inflacionario, a través de las negociaciones colectivas, que les permitió sobrepasar en la carrera por apropiación del ingreso a un sector significativo de las clases medias que se encuentra “fuera de convenio” y otros cuenta propia o pequeños propietarios de capital. (Dalle, 2012)

4 Maceira (2014) manifiesta que la conceptualización de “trabajadores excedentes” se modifica durante los años investigados; desde aquí pueden ser considerados como: jefes desocupados de larga duración, aunque también de los desocupados recientes, mientras sean beneficiarios de programas de empleo.

un sistema de producción, como manifiesta Wright, o establecer la desigualdad según el género en el mercado de trabajo, encontramos que la unidad de análisis apropiada es el individuo; ahora bien, cuando aquellas tienen como objetivo primordial estudiar la estratificación social vinculada a la distribución de los recursos compartidos y a las condiciones de vidas comunes, es aquí que se debe considerar la interdependencia entre los miembros del grupo que las comparten, es decir determinar al hogar como unidad de análisis. En tal sentido, y siguiendo las reflexiones propuestas por Gómez Rojas: “*Es en esta situación donde se requiere la consideración del nuevo rol económico de las mujeres en el hogar. Ya que el empleo de las mismas puede generar problemas en la medición de la posición de clase de los hogares*” (Gómez Rojas, 2003: 3). Por su parte, Wright (1997) señala que aun cuando las parejas de los hogares compartan situaciones de consumo las diferencias entre sus ocupaciones pueden generar intereses de clase diferentes. Los intereses materiales de clase de los individuos no se conforman simplemente por sus relaciones directas con el sistema productivo, sino también por una variedad de otras relaciones indirectas (mediatizadas) que los vincula con el sistema de producción

En otro orden, como estrategia analítica se emplea el esquema teórico de análisis de clase social elaborado por Goldthorpe, y sus colaboradores, que ha dado lugar a un programa de investigación en países industrializados de Europa bajo el nombre de proyecto CASMIN —*Comparative Analysis of Social Mobility in Industrial Nations*—. En torno a Goldthorpe y otros autores (como Hope, Leweiin, Payne y Erikson) se ha constituido una tradición de investigación teórico-empírica que puede identificarse como el grupo del *Nuffield Collage*, perteneciente a la Universidad de Oxford (Franco; León y Atria, 2007). La trayectoria de este enfoque abarca tres décadas y, —según Méndez y Gayo (2007) — ha considerado las transformaciones de la propiedad, de la burocratización de las organizaciones, de los criterios de autoridad, del conocimiento especializado, de las ramas de actividad, de la dimensión rural-no rural, de la distinción manual-no manual, de las recompensas al trabajo y de la naturaleza de los contratos.

El *esquema de clase* de Goldthorpe, según Crompton (1993), parte de las categorías ocupacionales de la escala Hope-Goldthorpe de *deseabilidad general* dentro de un conjunto de siete categorías de clase. Los conceptos que subyacen a la distribución de las ocupaciones en clases son la situación de *mercado* y la de *trabajo*. Cabe señalar que retoman dichas dimensiones enunciadas por Lockwood. La primera, remite a la posición en términos económicos, vinculada con el origen y volumen de la renta y el grado de

seguridad en el empleo. La segunda alude a las relaciones sociales que el individuo pone en práctica según su posición en el contexto de división del trabajo.

Con posterioridad, Erikson y Goldthorpe ampliaron el esquema clasificatorio manteniendo las tres grandes clases que surgían de la combinación de tres criterios: *propiedad y control de los medios productivos, prestación de servicios con mayor o menor autonomía y manualidad con grados de calificación diferentes* (Franco et al, 2007: 35). A continuación, se detalla la versión de once clases del mismo esquema<sup>5</sup>:

## De Servicio

I- Profesionales, administrativos y funcionarios de alta graduación; directivos de grandes empresas industriales; grandes propietarios.

## Intermedias

II- Profesionales, administrativos y funcionarios de baja graduación; técnicos de alta graduación; directivos de pequeños y empresas pequeñas; supervisores de empleados no manuales.

III a- Empleados no manuales de trabajos rutinarios-de nivel superior (administración y comercio).

III b- Empleados no manuales de trabajos rutinarios-de nivel inferior (servicios personales y de seguridad)<sup>6</sup>.

IV a- Pequeños propietarios y artesanos con empleados.

IV b- Pequeños propietarios y artesanos sin empleados.

IV c- Agricultores (farmers), otros trabajadores cuenta propia en la producción primaria.

V- Técnicos de baja graduación, supervisores de trabajadores manuales.

## Obreras

VI- Trabajadores calificados manuales.

VII a- Trabajadores manuales semi-calificados y no calificados (no agrícolas).

VII b- Trabajadores agrícolas y otros en la producción primaria.

5 Cabe destacar que para la elaboración de los estratos de clase definidos por John Goldthorpe se contó la sintaxis de procesamiento diseñada por Manuel Riveiro, integrante de este equipo de investigación.

6 Nótese que en caso de la clase III b, a la hora de construir las tres grandes clases y al referirse al trabajo femenino, Goldthorpe las integra con las clases trabajadoras: este elemento se tuvo particularmente en cuenta en esta investigación.

## Análisis de las clases sociales de los ocupados<sup>7</sup>

Para el año 2003, vemos que las clases sociales de las personas con ocupación, para el conjunto de los aglomerados, muestra que la mayoría engrosa el estrato de clase trabajadora (48.5%), siguiéndoles las clases intermedias (31.6%) y de servicios (19.7%). Al comparar por géneros, emerge que las mujeres componen más la clase de servicios (26.5%) que los varones (16%), mientras que las intermedias presentan una tendencia contraria, los varones son en términos proporcionales

(35.9%) más que las mujeres (26.4%). En cuanto a la situación de clase trabajadora, no encontramos diferencias sustantivas por género.

El aglomerado Mar del Plata- Batán, guarda una estructura con algunas variantes respecto del resto de los grandes aglomerados. El peso de la clase trabajadora es algo menor (45.7%) mientras que el estrato de las clases intermedias adquiere un poco más de relevancia (35%). Por su parte la relación entre los géneros no manifiesta diferencias a lo enunciado con anterioridad.

**Cuadro 1: Total ocupados (10 años y más), tercer trimestre del 2003**

Clase Social – EGP	Resto de grandes aglomerados urbanos			Gran Mar del Plata - Batán		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
de servicios	16	24,5	19,7	15,5	24,9	19,3
Intermedia	35,9	26,4	31,8	39	29,2	35
Trabajadora	48,1	49,1	48,5	45,6	45,9	45,7
<b>Total</b>	100 (4893219)	100 (3714468)	100 (8607687)	100 (131934)	100 (89433)	100 (221367)

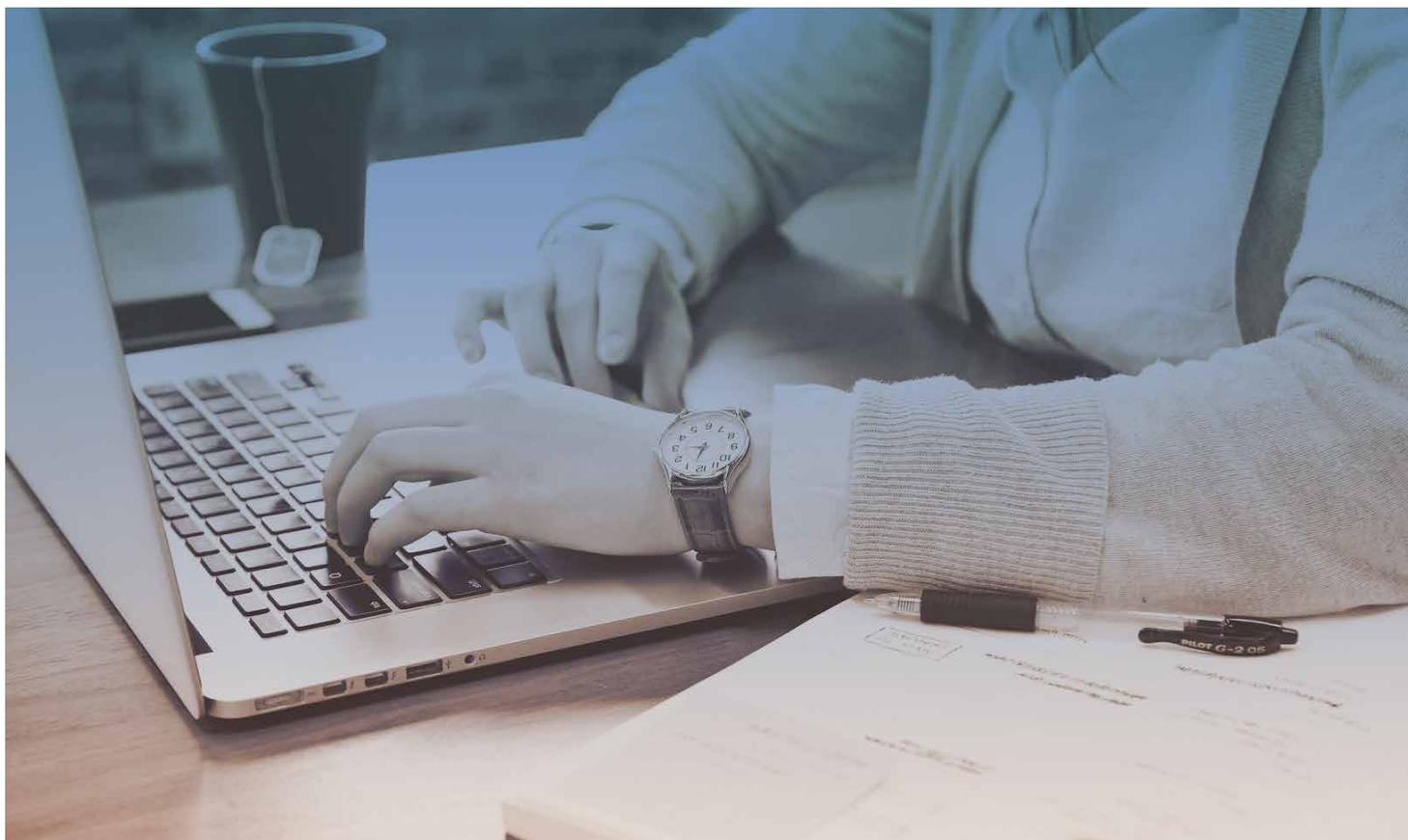
Fuente: Elaboración propia en base a información proveniente de EPH 2003.

**Cuadro 2: Total ocupados (10 años y más), tercer trimestre del 2013**

Clase Social – EGP	Resto de grandes aglomerados urbanos			Gran Mar del Plata - Batán		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
de servicios	15,2	24,9	19,2	20,5	34,3	26,3
Intermedia	36,9	31,5	34,6	31,9	20,5	27,1
Trabajadora	47,9	43,6	46,1	47,6	45,2	46,6
<b>Total</b>	100 (6473053)	100 (4621578)	100 (11094631)	100 (162971)	100 (119222)	100 (282193)

Fuente: Elaboración propia en base a información proveniente de EPH 2013.

<sup>7</sup> El universo de análisis se restringe aquí al conjunto de hogares con jefe económicamente activo, en la medida en que la EPH no provee de información que permita el tratamiento adecuado de los hogares con jefe inactivo.



Diez años después, para el conjunto de aglomerados, se observa cierto cambio en el peso de los estratos de clase, el de clases intermedias que aumenta (34,6%) y el de clases trabajadoras que disminuye (46.1%) mientras que la clase de servicios no exhibe modificaciones.

A partir de los datos construidos, la modificación observada anteriormente se debe en mayor medida al cambio acontecido entre las mujeres. Aumentaron entre las ocupadas las de clases intermedias (31.5 % vs 26.4%) y disminuyeron las de clases trabajadoras (43.6% vs.49.1%)

Distintos estudios relativos al mercado de trabajo de la década del noventa, coinciden en señalar el crecimiento sistemático de la partición económica femenina (de Oliveira y Ariza, 1997; Gastaldi, 1997; García y de Oliveira, 1998; Schiavoni, 1998; Sautu, 2000; Eguía, 2001, entre otros). Este fenómeno, puede ser de especial relevancia si tomamos en cuenta el incremento de jefas de hogar de sectores pobres, ya las mismas se ven compelidas a trabajar en muchos casos por la situación de desocupación de sus parejas y/o por la necesidad de aumentar sus ingresos. Es decir, en dicho momento pasaron a ser más en número, pero durante el periodo de posconvertibilidad, las mejoras en los ingresos de muchas, vía por ejemplo la asignación universal por hijo -como política social claramente identificable- dejaron de constituir dicha categoría.

En tanto que en el aglomerado de Mar del Plata-Batán tuvo una variación diferente. Aumentó la presencia de la clase

de servicios (26.3% vs.19.3%), disminuyó la de las clases intermedias (27.1 % vs.35%) y se mantuvo la representación de las clases trabajadoras (46.6 % vs 45.7%).

Al confrontar las variaciones entre los géneros durante el periodo de estudio, se advierte tanto el aumento de varones y mujeres que componen la clase de servicios, siendo mayor el crecimiento de las mujeres (34. 3% vs 24.9 %). Por otro lado, la disminución de las clases intermedias tanto femenina como masculina y en niveles similares. En tanto que los que aumentaron su participación en la clase trabajadora en términos relativos son los varones (47.6% vs.45.6%).

Cabe señalar que al ser éste una descripción preliminar, requiere de posteriores análisis más detallados de otros aspectos que puedan dar cuenta de las particularidades de Mar del Plata y que no han podido tenerse en cuenta para esta ponencia. Un hecho llamativo es el aumento peculiar de la clase de servicios- más notorio entre las mujeres. Son tareas pendientes, entre otras, la consulta a estadísticas educativas para caracterizar el comportamiento de graduados universitarios y terciarios en la región. Asimismo, contar con algunas caracterizaciones demográficas respecto de la edad y la conyugalidad que afectan al comportamiento de las jefas de hogar como puede leerse en los tabulados a analizarse más adelante.

También se cree conveniente la comparación con otra área geográfica más acorde con el tamaño de este aglomerado, así como la introducción de otro momento en el tiempo que pueda dar cuenta de una evolución más detallada.

## Las clases sociales según los jefes y jefas de hogar

Cuadro 3: Jefe/as de hogar ocupado/as (todas las edades), tercer trimestre del 2003

Clase Social – EGP	Resto de grandes aglomerados urbanos			Gran Mar del Plata - Batán		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
de servicios	18,9	23,9	20,1	18,2	28,8	20,8
Intermedia	39,1	25,4	35,9	40,9	24,6	36,9
Trabajadora	42,5	51,4	44,6	40,9	46,6	42,3
<b>Total</b>	100 (3370512)	100 (1011982)	100 (4382494)	100 (96235)	100 (31962)	100 (128197)

Fuente: Elaboración propia en base a información proveniente de EPH 2003.

Cuadro 4: Jefe/as de hogar ocupado/as (todas las edades), tercer trimestre del 2013

Clase Social – EGP	Resto de grandes aglomerados urbanos			Gran Mar del Plata - Batán		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
de servicios	19,2	26	21,1	22	40,7	27,3
Intermedia	39,6	33,4	37,9	38,1	15,2	31,7
Trabajadora	41,6	40,9	41,4	39,8	44,1	41
<b>Total</b>	100 (3842857)	100 (1425547)	100 (5268404)	100 (92564)	100 (35827)	100 (128391)

Fuente: Elaboración propia en base a información proveniente de EPH 2013

Al analizar el comportamiento de los jefes y jefas de hogar, se observan las siguientes situaciones. En el 2003, para el resto de los aglomerados urbanos, las mujeres eran en proporción más jefas de las clases de servicio en comparación con los varones (23.9 % vs 18.9 %), en menor medida pertenecían a las clases intermedias (varones 39.1 % vs 25.4%) y eran en su mayoría de clase trabajadora superando a los varones (51.4 % vs 42.5%)

Mientras que para el mismo período al comparar el aglomerado de Mar del Plata-Batán con el resto de los

aglomerados urbanos, se observa que el perfil de los jefes varones es muy similar, algunas diferencias se presentan con las jefas mujeres. En términos relativos las jefas de clases de Servicios tienen más protagonismo en Mar del Plata-Batán que en el resto de los aglomerados urbanos (28.8% vs 23.9 %). En tanto que las de clase trabajadora poseen menor preeminencia (46.6% vs 51.4%), las de clases intermedias por su parte adquieren una participación similar.

Hacia el 2013, para el resto de los aglomerados urbanos la composición de clase de la jefatura de hogar femenina

sufrió ciertos cambios, mientras que la masculina conservó las mismas características. Aumentan las jefas de clases de servicios (26.0% vs 23.9%), y crecen aún más las de clases intermedias-en términos relativos (33.4%vs 25.4%) Disminuyendo sustancialmente las jefas de clase trabajadora (su descenso es de 10% en el período).

En tanto en la zona de Mar del Plata-Batán tienen lugar algunas diferencias. Los jefes varones de clases de servicios tienden a aumentar levemente más que en el conjunto global (22.0% vs 18.2%)

En Mar del Plata-Batán también aumentan las jefas mujeres de clases de servicios, pero con un nivel de crecimiento mayor que en el resto de los aglomerados (40.7% vs 28.8%, lo que implica una diferencia del 12%, mientras que en el conjunto más extenso dicha distancia es del 2%). La jefas de clases intermedias presentan una tendencia inversa a la señalada para el resto de los aglomerados urbanos, en vez de aumentar (se incrementaron en un 8%) disminuyeron (en un 9.4%). Por su parte las jefas de clases trabajadoras descendieron, al igual que en el conjunto global pero en menor magnitud(a nivel global dicho descenso fue del 9% mientras que este aglomerado fue de 2.5 %).

Algunos señalamientos pueden realizarse en respecto de los cambios acontecidos con la jefatura femenina. El notorio descenso de las jefas de clase trabajadora -en el conjunto de aglomerados-se debe fundamentalmente a la caída de las trabajadoras manuales no calificadas (ver cuadro de Anexo).

Cierta interpretación de este fenómeno fue mencionada en el análisis de los y las ocupadas. El caso de Mar del Plata-Batán merece algunas revisiones más pormenorizadas. Se destaca del resto por su particular crecimiento de las jefas de clase de servicios. Al examinar de manera más desagregada la composición de clase de las jefas, se detecta un crecimiento en primer lugar de las profesionales, y en segundo lugar de las técnicas/directorales de establecimientos pequeños/supervisoras de empleados no manuales. En tanto que el descenso de las clases intermedias se basa en la disminución del trabajo por cuenta propia (excluido el servicio doméstico). No obstante, se considera que deben analizarse otros perfiles de este segmento de población, así como cuestiones relativas a la medición en dicha área.

### Las clases sociales según el criterio de dominancia

Los cuadros que se presentan a continuación muestran los resultados de clasificar a los hogares según la clase dominante en el hogar, es decir, según la clase con mayor jerarquía de algunos de los miembros de la pareja o la clase del jefe/a, en el caso de que no tengan compañero o compañera. Esta clasificación, permite describir la variación en la medición de las clases de los hogares, en el período bajo análisis y para las regiones consideradas a lo largo del trabajo.

**Cuadro 5. Clase dominante del hogar, en base a jefe/as y/o cónyuge ocupado/as (todas las edades), tercer trimestre 2003**

Clase Social – EGP	Resto de grandes aglomerados urbanos				Gran Mar del Plata - Batán			
	Ambos	Varón	Mujer	Total	Ambos	Varón	Mujer	Total
de servicios	25,9	20,1	34	26	23,1	17,3	42,6	25,7
Intermedia	27,7	45,2	29,4	35,9	51,1	46,9	24,2	41,5
Trabajadora	46,4	34,7	36,6	38,2	25,9	35,8	33,2	32,8
<b>Total</b>	100 (2.213.464)	100 (3.532.113)	100 (2.917.984)	100 (8.663.561)	100 (53.347)	100 (101.842)	100 (66.178)	100 (221.367)

Fuente: Elaboración propia en base a información proveniente de EPH 2003.

**Cuadro 6: Clase dominante del hogar, en base a jefe/as y/o cónyuge ocupado/as (todas las edades), tercer trimestre 2013**

Clase Social – EGP	Resto de grandes aglomerados urbanos				Gran Mar del Plata - Batán			
	Ambos	Varón	Mujer	Total	Ambos	Varón	Mujer	Total
de servicios	26,4	17,8	38,2	26,3	41,8	26,6	50,9	38,9
intermedia	34,3	45,3	34,4	39,1	14,6	42,9	24	29,4
trabajadora	39,2	36,9	27,4	34,6	43,6	30,4	25,2	31,7
<b>Total</b>	100 (2.870.162)	100 (4.229.724)	100 (3.464.521)	100 (10.564.407)	100 (58.039)	100 (97.717)	100 (98.161)	100 (253.917)

Fuente: Elaboración propia en base a información proveniente de EPH 2013.

Para el 2003, la resultante de comparar los dos criterios de medición, revelan que al tomar como unidad de referencia para la estratificación a los jefes/as queda subestimada la clase de servicio (20.1%) y sobreestimada la clase trabajadora (44.6%). En tanto que, si se considera la clase dominante en el hogar, los hogares con clase de servicio ascienden (26.0%) y los de clase trabajadora disminuyen (38.2%).

Diez años después, vemos como el criterio de dominancia sigue mostrando variaciones al elegir uno u otro referente. En otras palabras, en el 2013, las tendencias son similares para las clases de servicios y las clases trabajadoras, resulta subestimada la primera (21.1% vs 26.3%) y sobreestimada la segunda (41.4% vs 34.6%). Mientras que para el 2003 las clases intermedias no variaban, en el 2013, dichas clases

también se encuentran subestimadas (37.9% vs. 39.1%).

Por cuanto el criterio de la clase social dominante de la pareja del hogar nuclear, opera para el aglomerado de Mar del Plata-Batán en el mismo sentido de lo señalado para el conjunto de aglomerados para todo el período de estudio. Al elegir como unidad de estratificación a quien posea la clase dominante variará el diagrama de clases construidas. En el 2003 aumenta la participación de la clase de servicios (26% vs 20.1%) y disminuyen las clases trabajadoras (38.2% vs 44.6%). Los movimientos son similares para el 2013 aunque con pesos diferentes. Cabe destacar que para ambos períodos la variación en la clase de servicios se debe a la participación de las mujeres, y en el caso de los varones a su aumento en las clases intermedias.

**Cuadro 7: Cuadro comparativo de criterios, tercer trimestre 2003.**

Criterio	Clase Social	Resto de grandes aglomerados urbanos				Gran Mar del Plata - Batán			
		Ambos	Varón	Mujer	Total	Ambos	Varón	Mujer	Total
<b>Individuos</b>	de servicios	-	16	24,5	19,7	-	15,5	24,9	19,3
	intermedia	-	35,9	26,4	31,8	-	39	29,2	35
	trabajadora	-	48,1	49,1	48,5	-	45,6	45,9	45,7
<b>Jefatura del hogar</b>	de servicios	-	18,9	23,9	20,1	-	18,2	28,8	20,8
	intermedia	-	39,1	25,4	35,9	-	40,9	24,6	36,9
	trabajadora	-	42,5	51,4	44,6	-	40,9	46,6	42,3
<b>Dominancia</b>	de servicios	25,9	20,1	34	26	23,1	17,3	42,6	25,7
	intermedia	27,7	45,2	29,4	35,9	51,1	46,9	24,2	41,5
	trabajadora	46,4	34,7	36,6	38,2	25,9	35,8	33,2	32,8

Fuente: Elaboración propia en base a información proveniente de EPH 2003.

Cuadro 8: Comparación de criterios, tercer trimestre 2013.

Criterio	Clase Social	Resto de grandes aglomerados urbanos				Gran Mar del Plata - Batán			
		Ambos	Varón	Mujer	Total	Ambos	Varón	Mujer	Total
<b>Individuos</b>	de servicios	-	15,2	24,9	19,2	-	20,5	34,3	26,3
	intermedia	-	36,9	31,5	34,6	-	31,9	20,5	27,1
	trabajadora	-	47,9	43,6	46,1	-	47,6	45,2	46,6
<b>Jefatura del hogar</b>	de servicios	-	19,2	26	21,1	-	22	40,7	27,3
	intermedia	-	39,6	33,4	37,9	-	38,1	15,2	31,7
	trabajadora	-	41,6	40,9	41,4	-	39,8	44,1	41
<b>Dominancia</b>	de servicios	26,4	17,8	38,2	26,3	41,8	26,6	50,9	38,9
	intermedia	34,3	45,3	34,4	39,1	14,6	42,9	24	29,4
	trabajadora	39,2	36,9	27,4	34,6	43,6	30,4	25,2	31,7

Fuente: Elaboración propia en base a información proveniente de EPH 2013

## Palabras finales

El trabajo aquí presentado tuvo como objetivo aproximarnos a los primeros análisis de la investigación que se lleva a cabo en la Universidad Nacional de Mar del Plata sobre las “Exploraciones teórico-metodológicas sobre clase social y género 2003-2013”. Aquí se pretende caracterizar ciertas cuestiones relativas a la clase social y el género, como continuidad de tópicos que han sido discutidos en investigaciones anteriores.

Se coincide con lo señalado por Riveiro (2015), a nivel de clases sólo hay un leve aumento de la clase intermedia y una consecuente disminución de la clase trabajadora, que se da en concordancia por lo indicado por Dalle (2012) y Maceira (2014). Aunque la discriminación por géneros muestra que mucho del cambio dado en las clases trabajadoras se debe a la disminución de la participación de las mujeres en el estrato de los trabajadores no calificados.

Por otro lado, a la hora de describir la clase social del hogar, la consideración de la clase social de ambos miembros de la pareja-en el caso de los hogares con doble ingreso-tomando como criterio para la construcción el recurrir a la clase dominante en el hogar, sigue mostrando ser un descriptor que muestra una situación diferencial respecto de la recurrencia al jefe/a de hogar como unidad de referencia del hogar. Mostrando una vez más, cierta existencia de

“La discriminación por géneros muestra que mucho del cambio dado en las clases trabajadoras se debe a la disminución de la participación de las mujeres en el estrato de los trabajadores no calificados.”

heterogeneidad de clase de los hogares, dando cuenta así del complejo entramado de relaciones de clase al interior de los mismos.

Por último, para el caso del Aglomerado Mar del Plata-Batán es necesario continuar con caracterizaciones que permitan interpretar con mayor certeza las particularidades halladas. Hacia la formulación de dichos interrogantes y sus posibles respuestas deberá orientarse la investigación en curso ●

## Bibliografía

Baxter, J. y M. Western (2001). *Reconfigurations of class and gender*. Stanford: Stanford University Press.

- Crompton, R. (1994). *Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales*. Madrid: Tecnos.
- Dalle, P. (2012). Cambios recientes en la estratificación social de Argentina (2003-2011). *Argumentos. Revista de Crítica Social*, (14), 77-114.
- Goldthorpe, J. (1983). Women and class analysis in defense of the conventional view. *Sociology*, 17(4), 465-88.
- Goldthorpe, J. (1995) Sobre la clase de servicio, su formación y su futuro. En Carabaña, J. y de Francisco, A. (Comps.). *Teorías contemporáneas de las clases sociales* (pp. 229-263). Madrid: Pablo Iglesias.
- Gómez Rojas, G. (2003). Mujeres y hogares en los esquemas de estratificación social. *Tercer Informe de Avance*. Buenos Aires: UCES.
- Gómez Rojas, G. (2011). Las mujeres y el análisis de clases en la Argentina: una aproximación a su abordaje. *Laboratorio*. 11(24), 119-133.
- Gómez Rojas, G., y Riveiro, M. (2014). Hacia una mirada de género en los estudios de movilidad social: interrogantes teórico-metodológicos. *Sapiens Research*, 4(1), 26-31.
- INDEC. (2001). *Clasificador Nacional de Ocupaciones. Versión 2001*. INDEC.
- INDEC. (2003). *La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. 2003*. Buenos Aires: INDEC.
- Jorrat, J. R. (2000). *Estratificación Social y Movilidad. Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Maceira, V. (2014). Una aproximación a los cambios en la estructura social del Área Metropolitana en la post-convertibilidad. Presentado en las *VII Jornadas de Sociología* de la UNLP, La Plata.
- Riveiro, M. (2015). *Reflexiones en torno a la evolución de las clases sociales en la postconvertibilidad (Argentina, 2004-2014)*. Mimeo.
- Salido Cortés, O. (2001). *La movilidad ocupacional de las mujeres en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas y Siglo XXI de España.